CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **58**
Exhibición Nº
7519 7520

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a:
ccnucleo@hotmail.com

Buenos Aires, martes 8 de noviembre de 2011

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA PRIMA COSA BELLA

(Italia - 2010)

Dirección: PAOLO VIRZÌ. *Guión:* Paolo Virzì, Francesco Bruni, Francesco Piccolo. *Dirección de fotografía:* Nicola Pecorini. *Diseño del film*: Tonino Zera. *Música original:* Carlo Virzì. *Montaje:* Simone Manetti. *Mezcla de sonido*: Daniela Bassani. *Decorados*: Donato Tieppo. *Vestuario*: Gabriella Pescucci. *Elenco*: Valerio Mastandrea (Bruno Michelucci – 2009), Micaela Ramazzotti (Anna Nigiotti in Michelucci - 1971-1981), Stefania Sandrelli (Anna Nigiotti in Michelucci – 2009), Claudia Pandolfi (Valeria Michelucci – 2009), Marco Messeri, Fabrizia Sacchi (Sandra), Aurora Frasca (Valeria Michelucci – niña), Giacomo Bibbiani (Bruno Michelucci – niño), Giulia Burgalassi (Valeria Michelucci – 1981), Francesco Rapalino (Bruno Michelucci – 1981), Sergio Albelli (Mario Michelucci), Isabella Cecchi (Zia Leda Nigiotti), Emanuele Barresi (Roberto Lenzi), Dario Ballantini (Cenerini), Paolo Ruffini (Cristiano Cenerini), Fabrizio Brandi (Giancarlo – 2009), Jacopo Dini (Giancarlo – 1981), Michele Crestacci (Luciano Vallesi), Roberto Rondelli (Armando Mansani), Alessio Colombini (Anselmo Viani), Paolo Giommarelli (Conde Augusto Paoletti), Alessia Innocenti (Condesa Paoletti), Giorgio Algranti, Claudio Marmugi, Alessandra Cantini (Elena Talini – 1981), Edoardo Ferrari (Andrea Baldacci – 1981), Domenico Cirianni (Andrea Baldacci – 2009), Elena Bernardini (Giovane Farmacista), Isabelle Adriani (Luciana Cenerini), Marcellina Ruocco (Giuliana Cenerini – 2009), Marco Risi (Dino Risi), Raffaele Vannoli, Diego Salvadori (Aldo), Alessio Silipo (Sergio), Lucilla Serchi, Giovanni Rindi (Marcello Mastroianni), Franca Antongiovanni, Ada Antongiovanni, Maria Pia Aricó (Chiara), Daniela Carrozzi, Toto Barbato, Sara Mannucci (enfermera). *Producción*: Ferdinando Bonifazi, Marco Cohen, Fabrizio Donvito, Lorenzo Gangarossa, Benedetto Habib, Gabriele Muccino, Carlo Virzì, Paolo Virzì. *Productoras*: Motorino Amaranto, Medusa Film, Indiana Production Company, Ministero per i Beni e le Attività Culturali (MiBAC). *Duración*: 122'.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

El Film

Melodrama torrencial enmarcado en esos maravillosos años (de los setenta a la actualidad) donde a pesar de todo éramos felices, al estilo de otras películas italianas recientes como **La mejor juventud** (*La meglio gioventù*, 2003). La dirige el toscano Paolo Virzì (Livorno, 1964), hijo de una cantante y de un policía del Arma dei Carabinieri, lo que se trasluce en esta historia a la que su autor define como una "autobiografia truccata". Tras abandonar los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Pisa, Virzì se matriculó en el Centro Sperimentale di Cinematografia de Roma, donde se diplomó como guionista en 1987 teniendo como mentor a Furio Scarpelli, uno de los grandes escribientes de la "commedia all'italiana". Lleva ya realizados ocho largos, **Caterina se va a Roma** (*Caterina va in città*, 2003), un tragicómico retrato de la Italia de hoy, y **N (Napoleón y yo)** (*N [Io e Napoleone]*, 2006), sátira poco disimulada sobre Silvio Berlusconi. En su filmografía merece igualmente una mención *Ovosodo* (1997), una de sus obras más personales, galardonada con el Premio Especial del Jurado en Venecia, donde con humanidad y calidez contaba el tránsito a la edad adulta de un joven livornés.
En la ciudad donde Virzí nació transcurre también esta saga familiar construida en torno a los recuerdos de infancia de Bruno, un infeliz profesor universitario de literatura en Milán. Su hermana Valeria le comunica la noticia de que la "mamma" se muere, viajando ambos a Livorno (o Liorna en castellano). El reencuentro familiar de los Michelucci hace que se vayan

entrelazando entre risas y lágrimas, entre la reconciliación y el arreglo de cuentas, los dos tiempos, el presente junto al lecho de muerte y aquel pasado en los años setenta. Afloran así los recuerdos y emociones vividos cuando Bruno y Valeria apenas eran unos niños, cuando Anna, su madre, frívola, algo infantil, siempre entusiasta y vitalista, los intentaba sacar adelante como una "madre coraje", una vez que su progenitor (un carabinero, el típico macho italiano de esos en cuyo funeral hay dos mujeres a la greña) la abandonó para irse con otra.
El título de la película alude a la canción con la que Nicola di Bari ganó el festival de Sanremo en el 71 *("La prima cosa bella/ che ho avuto dalla vita/ e` il tuo sorriso giovane, sei tu", es decir, "La primera cosa bella/ que encuentro en mi vida/ no ha sido tu sonrisa, has sido tú"*). Es la que Anna les canta a los niños para animarlos en los numerosos momentos de dificultad por los que pasan, intentando conseguir que pongan buena cara al mal tiempo. Su ajetreada vida la va a llevar a trabajar en el cine -consigue un papelito en **La mujer del cura** (*La moglie del prete,* 1971), estando el personaje de Dino Risi encarnado por su hijo, el igualmente cineasta Marco Risi- y también para un abogado que la contrata como secretaria y madre de alquiler.
Stefania Sandrelli es quien encarna a la madre ya de mayor. Musa del cine italiano de los años sesenta y setenta, su personaje trae a la memoria los primeros de su carrera, los de **Divorcio a la italiana** (*Divorzio all'italiana*, 1962), **Seducida y abandonada** (*Sedotta e abbandonata*, 1964) y, sobre todo, aquella peluquera sexy que llegaba a Roma dispuesta a triunfar y comerse el mundo de **Yo la conocía bien** (*Io la conoscevo bene*, 1965). Por su parte, Micaela Ramazzotti (la mujer del director, con la que se casó en 2009) interpreta a la temperamental Anna de joven. Su labor fue recompensada con un David di Donatello, siendo otro para Valerio Mastandrea (Bruno, su hermano en la ficción) y un tercero para el guión.
Un guión donde están presentes todos los elementos del melodrama (lazos de sangre, hijos, separaciones, enfermedades, muerte, murmuraciones provincianas...) conformando una historia evocadora y afectiva, una comedia acibarada cuyos mimbres van envolviendo al espectador a medida que avanza el metraje, embebido de canciones típicas de la época, un elaborado diseño de producción (no es una película nada barata) y una fotografía que conjuga los tonos realistas del presente con los cálidos y sepias del pasado. Se le pueden hacer varios reproches, empezando por que le falta la capacidad para conmover que el maestro Fellini ponía en **Amarcord** (1973), o la solidez dramática y la penetrante mordacidad de Ettore Scola en **Nos habíamos amado tanto** (*C'eravamo tanto amati*, 1974), que parece ser el modelo tomado para la presente. Pero al igual que los anteriores filmes del director estrenados en nuestro país, es una película agradable de ver, mostrando a Paolo Virzì como un alumno aventajado de esa rica tradición del cine italiano donde en lo alto del retablo están los Risi, Monicelli, Scola, Germi, Comencini... Ya desde el concurso de belleza con el que se abre, La prima cosa bella refleja esa Italia viva, bullente, popular, humorística que estos cineastas empezaron a retratar agudamente en los años cincuenta.
(Extraído de www.cineparaleer.com)

En 1971, Anna (Micaela Ramazzotti) es nombrada Miss Mamá del Verano en los Baños Pancaldi de Livorno, pero eso no le hace mucha gracia ni a su celoso marido, Mario (Sergio Albelli), ni a su introvertido hijo, Bruno (Giacomo Bibbiani). Casi cuarenta años después, en 2009, Bruno (Valerio Mastandrea) es un poeta frustrado aficionado a la marihuana que trabaja como profesor en una Escuela de Hostelería de Milán, está pasando por una crisis de identidad y ha renegado completamente de su pasado, especialmente de su madre, cuyo carácter y belleza le avergonzaban ante la sociedad. Obligado por su hermana, Valeria (Claudia Pandolfi), regresa a Livorno para visitar a su madre (Stefania Sandrelli), que, aunque enferma, mantiene intacto su carácter alegre y hedonista. He aquí la premisa argumental de **La prima cosa bella**, una tragicomedia de Paolo Virzì que toma su título de una conocida balada de Nicola di Bari que se popularizó precisamente en los años setenta, tras quedar en segundo lugar en el Festival de San Remo de 1970.
La prima cosa bella ha tenido más suerte que toda la producción cinematográfica anterior de Virzì, un cineasta muy premiado en su país desde los inicios de su carrera. De sus ocho largometrajes previos (**La bella vita**, 1994; **Ferie d'agosto**, 1996; **Ovosodo**, 1997; **Baci e abbracci**, 1999; **My Name Is Tanino**, 2002; **Caterina va in città**, 2003; N **(Io e Napoleone)**, 2006; y **Tutta la vita davanti**, 2008), pocos se han estrenado en distintos países.
La prima cosa bella se centra fundamentalmente en el personaje de Bruno, cuya existencia está marcada por el desarraigo, la apatía y la abulia existencial. Por un lado, tenemos un regreso a los orígenes, a la ciudad portuaria de Livorno, donde Bruno, tras una modesta Odisea, se reencuentra con su familia, especialmente con su madre, pero, sobre todo, se descubre a sí mismo en el lugar que le vio crecer. Por otro lado, los continuos flashbacks presentan también un relato de iniciación, el de los pequeños Michelucci, Bruno y Valeria, cuya historia familiar se reconstruye desde 1971, con especial atención a la infancia y a la adolescencia, marcadas indefectiblemente por el carácter de su madre.
Al retratar el ambiente de la Italia de los años setenta, Virzì, ayudado por la música de su hermano Carlo y la fotografía de Nicola Pecorini, consigue un homenaje implícito a la comedia italiana de ese tiempo, que se explicita cuando aparece en pantalla el rodaje de **La moglie del prete** (1971), una comedia de Dino Risi (interpretado por su hijo Marco) con Sophia Loren y Marcello Mastroianni, en la que se supone que aparece como figurante Anna. A lo largo del film, que bordea muy bien los límites del melodrama, hay un par de secuencias memorables. En la primera, Bruno va a buscar a Anna, que se ha marchado de la residencia en la que está internada, y la encuentra en un viejo cine donde ponen una película romántica; a continuación, ambos pasan la tarde juntos, y él, por primera vez en mucho tiempo, se siente vivo y es capaz de compartir algo con su madre. En la segunda, más breve, Valeria habla con su hermano y le confiesa que, "pasara lo que pasara, yo no tenía miedo

porque estabas tú". Virzì corrobora, una vez más, que el cine italiano es capaz de manejar con gran maestría los recursos de la nostalgia y la melancolía, algo que ya había demostrado Giuseppe Tornatore en títulos tan memorables como **Cinema Paradiso** (*Nuevo Cinema Paradiso*, 1988) o la más reciente **Baarìa** (2009). También Virzì, como Tornatore, habla de las geografías de su infancia, pero sustituye Sicilia por su Livorno natal, un puerto industrial no exento de encanto al que Bruno parece odiar terriblemente.

La prima cosa bella es un relato de reconciliación familiar. Virzì ha firmado una comedia hermosa y amable, que nos reconcilia con la vida y con el pasado que debemos aceptar para poder seguir adelante. Es un escalón imprescindible para acceder a la felicidad del presente, y eso es lo que descubrimos junto a Bruno, un ser huraño incapaz de expresar sus sentimientos. Al cabo, cuando todo vaya mal, siempre podremos darnos un baño en el mar y cantar "La prima cosa bella": "Hoy tomo la guitarra / y toco por ti; / no sé tocar siquiera, / esta es la vez primera... [...]. La prima cosa bella / che ho avuto dalla vita / è il tuo sorriso giovane, sei tu".

(Joaquín Juan Penalva, extraído de www.elespectadorimaginario.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas